

## MERCEDES BELZÚ DE DORADO

Nació en la Paz en 1835; es hija del general Belzú que fué Presidente de Bolivia, y de Juana Manuela Gorriti, una de las más distinguidas escritoras de Sud América.

Muy jóven contrajo matrimonio, y salió de su país para ir á Lima, de allí á Europa, donde residió durante cuatro años. De vuelta á Bolivia, fijó su residencia en Sucre, hasta el año de 1864, época en que se estableció en la Paz. Las convulsiones políticas que agitaron entonces al país y que vinieron á herir en el corazón á la desgraciada familia de nuestra poetisa, la obligaron á abandonar de nuevo su patria y á buscar un asilo más tranquilo en el Perú.

Fué en Arequipa donde la Belzú se dió á conocer como poetisa, publicando en los periódicos de aquella ciudad, numerosas composiciones poéticas que merecieron ser reproducidas en el extranjero.

Concedora del francés y del inglés nuestra poetisa ha traducido al español varias poesías de Hugo, de Lamartine y de Shakespeare.

### AL MISTI

#### FRAGMENTO

Salve Misti majestuoso,  
Cuya cabeza gigante  
Aparece al caminante  
Cual un fanal en el mar :  
Que ocultas tu frente altiva  
Entre las nubes ligeras,  
Cuando brisas lisonjeras  
Te acarician al pasar.

Tú, que la nieve corona  
Cual diadema abriantada;  
Y á la tempestad airada  
Miras con serenidad;  
Y del relámpago al brillo  
Aparece tu belleza  
Imponente de grandeza  
Y sublime majestad.

Cuando rasgando la nube,  
El rayo hierde tu seno,  
Y del horrisono trueno  
Se oye el eco aterrador;  
Y ostentas tu faz tranquila,  
En tanto que activa llama  
En tus entrañas inflama  
Un fuego devorador.

¡Yo te saludo! — Extranjera,  
Y de mi patria arrojada,  
Por la desgracia postrada,  
Hasta tus faldas llegué;

Y al fijar triste mirada  
En tu campiña vistosa,  
Al ver la ciudad hermosa  
Que se levanta á tu pié;

Y ese cielo transparente,  
Tan sereno y tan brillante,  
Que al de mi país semejante,  
Con lágrimas encoptre.  
Sentí mi pecho oprimirse  
Y el pesar nublar mi frente;  
Todo lo hallé indiferente  
Ningun recuerdo evoqué.

Esas amenas praderas  
No las recorrí en mi infancia;  
De esas flores la fragancia,  
No ungió, no, mi corazón :  
De esos rostros hechiceros  
Que en mi camino encontraba,  
Ninguno á mi mente hablaba  
Con recuerdos de afección!

Y esas miradas tan frías  
Que arroja la indiferencia,  
Me mostraron la inclemencia  
De la proscripción fatal.  
¿De qué sirve la existencia  
Que no animan afecciones,  
Que no alientan ilusiones,  
Que yace en sueño letal?

¿Para qué alzar la mirada  
 Cuando esta no halla el semblante  
 De madre ó hermana amante  
 Que sonría con amor?  
 ¿Á que mezclar un momento,  
 De nuestra vida agitada,  
 La gota que acibarada  
 Va cual amargo licor,

Con la corriente impetuosa  
 De ese mundo bullicioso  
 Que busca el placer ansioso  
 Para esconder el pesar?  
 ¡Ay! al hallarme tan triste  
 Y sola, llanto angustioso  
 Vino lento y silencioso  
 Mis mejillas á bañar;

Y recorrí en mi memoria  
 Esos años que pasaron,  
 Y que en pos de sí dejaron,  
 Una huella de afliccion.  
 Pues que volaron las dichas  
 En las alas lisonjeras  
 De las auroras primeras  
 Dejando en mi corazón

Un doloroso vacío  
 Una esperanza engañada  
 Una ansia desesperada  
 Por un bien que se alejó;  
 Y que rápido el destino,  
 Antes que el alma gozara,  
 En amargura trocara  
 La felicidad que huyó.

En otro tiempo dichosa,  
 Recorrí países lejanos;  
 Libre de cuidados vanos,  
 De la existencia gozé.  
 Y contemplé del océano,  
 La imponderable grandeza,  
 De sus playas la belleza  
 Con entusiasmo admiré.

Y las fuertes emociones  
 De la tempestad violenta  
 Agitaron mi alma exenta  
 De vana curiosidad;  
 Mas de enseñanza sedienta,  
 En aquel trance buscaba  
 La faz de Dios, y la hallaba  
 Mi mente en la inmensidad.

Como estrella refulgente  
 Que brilló siempre á mis ojos,  
 Disipando mis enojos,  
 Santificando el placer :

Único objeto sublime  
 Que fijó mi pensamiento  
 Que elevó mi sentimiento  
 Enaltecendo mi ser;

Pues sin Él, creacion informe  
 Me parece el universo;  
 Y no comprendo al perverso  
 Que lo niega en su impiedad,  
 Atribuyendo al acaso,  
 Y á ciegas combinaciones,  
 Las obras é inmensos dones  
 Que revelan su verdad;

Y compadezco al impío,  
 Que no puede comprender  
 El misterio de su ser,  
 Y desdeña al que le creó!  
 Mas yo, que conozco humilde,  
 Que el hombre es nada, y su ciencia  
 Su fuerza, su inteligencia  
 Todo, el Creador limitó.

Confieso que Él solo es grande,  
 Sábio, justo, poderoso;  
 Padre clemente y piadoso,  
 Que amparará mi horfandad;  
 Que si el mal permite un día,  
 Es porque allá en la alta esfera  
 Conviene, y su regla austera  
 Nos muestra la eternidad.

Y ante sus plantas postrada,  
 Mi corazón le presento,  
 Destrozado pero exsento  
 De rebelde tentacion;  
 Y resignada, le ofrezco  
 Los dolores que he sufrido,  
 Aunque su mano me ha herido,  
 Le bendigo en mi afliccion.

Confieso que cuanto Él hace  
 Tiene sus fines sagrados,  
 Que nosotros, limitados,  
 No podemos comprender;  
 Porque este mísero mundo  
 Es pasajera jornada  
 Solo en la eterna morada  
 Su equidad nos hará ver :

Sé que su mano divina  
 Se ostenta en todo lo creado,  
 Y que cuanto el hombre ha osado  
 Lo debe á su inspiracion;  
 Así en las obras del arte,  
 En los destellos del génio,  
 Do quiera brille el ingenio  
 Y la sublime razon.

Yo adoro sus santas leyes,  
 Y bendigo sus favores  
 Al ver que cubre de flores  
 Nuestra senda de expiacion :  
 É inclino mi humilde frente  
 Ante sus justos decretos  
 Y sus arcanos secretos  
 Miro con veneracion.

Contemplando las bellezas  
 Que al universo engalanan,  
 Se vé que todas se afanan,  
 En alabar á su autor :  
 Así, tú Misti, levantas  
 Hasta el cielo tu cabeza,  
 Proclamando la grandeza  
 De aquel Supremo Señor;

Parto ya lejos de aquí  
 Porque lo exige el destino :  
 Fuerza es seguir ¡ay de mí!  
 Del infortunio el camino.

No veré mas de este suelo  
 La bella naturaleza;  
 Ni destacarse en el cielo  
 Del Misti la alta cabeza :

Las nubes arreboladas  
 Por las rayas del poniente,  
 No veré ya reflejadas  
 De los montes en la frente;

Y las brisas silenciosas  
 Que á la flor roban su aliento  
 No sentiré, deliciosa,  
 Acariciarme un momento.

En esos países lejanos  
 Do conduciré mis pasos,  
 Donde de amigos ó hermanos  
 No me estrecharán los brazos;

Donde en torno solo vea  
 El sudario triste, helado  
 Que por do quiera rodea  
 Al que llora desterrado,

En mi corazón amante  
 Vivirá grata memoria,  
 De esta ciudad arrogante  
 De grande y preclara historia :

Sus nobles hijos veré  
 Do quiera con simpatía,  
 Recordando qué pasé  
 Por sus hogares un día :

Y tú, poeta, cuyo canto  
 Llegó á mi glacial morada,  
 Trayendo consuelo santo  
 Á una alma desesperada,

De la peregrina triste  
 No olvides la cruel historia;  
 Tú su dolor comprendiste,  
 Ella amará tu memoria.

## LUIS ZALLES

Poeta festivo, el primero de su género en Bolivia, Luis Zalles ha sido revolucionario desde sus primeros años. Pero ha sido un revolucionario poeta, escribiendo versos hirientes, batiéndose en las barricadas y sufriendo duras y terribles persecuciones.

Nació en la Paz en 1832, y allí recibió su educación. Perseguido bajo la administración de Córdoba, triunfante con Lináres, vuelto a caer y vuelto a subir, ha recorrido durante este agitado período de su vida todo su país y los principales pueblos de Europa. En sus viajes y en su patria ha cultivado con esmero la poesía, á la cual le ha consagrado sus mejores horas, produciendo excelentes obras que le aseguran una reputación entre sus compatriotas.

Zalles es uno de los poetas más populares de Bolivia.

### LETRILLA

Es dulce pasar la vida  
Mas libre que una gacela,  
Cual el pájaro que vuela  
Sin que nadie se lo impida;  
Y cual aire en el desierto;  
¡Si, por cierto!  
Ufano el mundo rodar,  
; Y viva la libertad!

Como el beduino que lija  
Su tienda donde le place,  
Sin que nada le embarace  
Y sin pesar que le aflija;  
En cualquier ciudad ó villa,  
¡Qué papilla!  
Me establezco á voluntad,  
; Y viva la libertad!

Poco me importa el mañana  
Y pronto olvido el ayer;  
No me falta que comer  
Y allá en cuando una jarana;  
Mas, si pesares me tocan,  
Se equivocan  
Si piensan que he de llorar;  
; Y viva la libertad!

No tengo padres ni abuela.  
Soy mas pobre que un mendigo,  
Pero Dios, que anda conmigo,  
Siempre á tiempo me consueta.  
Para mí no hay desengaños,  
Que á mis años

Todo es pura realidad,  
; Y viva la libertad!

No hay chiquillo que moleste,  
No hay mujer que mal me pague,  
No hay suegra que me empalague  
Ni contagio que me apesté :  
Soy ciudadano del globo,  
No soy bobo,  
Y ni aun patria tengo ya.  
; Y viva la libertad!

Donde me canso me quedo,  
Donde preguntan, respondo,  
Y si me aman, correspondo,  
Porque no me chupo el dedo,  
Mas, si se frunce una ceja  
Á otra reja  
Me voy la pava á pelar,  
; Y viva la libertad!

Me visto cuando despierto,  
Como cuando se me antoja,  
Y aunque tarde me recoja  
Nadie me riñe, por cierto;  
Y hasta me bebo una cuba;  
Y hecho uva,  
Me voy, si quiero, á acostar;  
; Y viva la libertad!

De mujer no necesito  
Aguja y dedal manejo,  
Y alguna vez, con despejo

Hago un buen caldo y un frito;  
Y también en la mañana  
Mi tisana  
Sé cual pocos, preparar;  
¡Y viva la libertad!

Nadie me domina aquí,

¿Ni me importa el qué dirán?  
Vestir seda ó carlancan,  
Todo es uno para mí.  
Dicen que la lengua mata,  
¡Patarata!  
Que hablen de mí.... me es igual,  
Y viva la libertad!

### LA CAMA

Mucho vale en este mundo  
El poder de los que mandan,  
Caballos, quintas, palacios,  
Ricas carrozas doradas;  
Tener círculo, prestigio,  
Buena mesa, joyas, plata;  
Ciertamente... vale mucho;  
*Pero mas vale mi cama.*

Porque el pobre que gobierna  
Trabaja como una araña,  
Tiene muchos envidiosos  
Y peligros le amenazan;  
Siempre tiene descontentos,  
Nunca es libre para nada  
Y aunque el poder mucho vale,  
*Mucho mas vale mi cama.*

Mucho vale, lo confieso,  
De valiente larga fama,  
Tener hechos admirables,  
Mil galones y medallas;  
Mucho vale echar el garbo  
En un día de parada;  
Mucho vale..., no lo niego;  
*Pero mas vale mi cama.*

Porque si hay revoluciones,  
Si hay trastornos y bullanga,  
Si hay peligros y combates  
Ya no arriendo las ganancias;  
Y aunque valga, según dicen,  
Morir en una batalla,  
Salir cojo, tuerto, ó manco,  
*Mucho mas vale mi cama.*

Vale mucho el ser poeta,  
Literato.... gloria rara....  
Hacer versos lastimosos  
Y ver al sol cara á cara;  
Vale mucho el ser Homero,  
Ser Platon ó ser petrarca  
Y alcanzar nombre de sábio...;  
*Pero mas vale mi cama.*

Porque si yo he de decir  
La verdad sencilla y clara,

Prefiero ser un pollino  
Como tenga la cebada;  
Pues si vale el ser gran hombre  
Y morir de carpanta.  
Escribiendo cual Tostado,...  
*Mucho mas vale mi cama.*

Lo que si, para mí vale,  
Y lo digo con mi alma,  
Es ser dean ó arcediano  
Con una renta no escasa:  
Ir al coro al esquilon,  
Farfullar una tonada  
Y *laus Deo*; esto sí es bueno!  
*Pero mas vale mi cama.*

Porque luego si la gota  
Lo echa en cama solitaria,  
Y parásitos le asedian,  
Y el obispo le anonada,  
Y además si el tesorero  
Le suspende la mesada  
Y hay sermón, misa de gracias...  
*Mucho mas vale mi cama.*

¡Qué delicia es ser ocioso  
Y no ocuparse de nada!  
Irse á sentar en el prado,  
Tomar una limonada  
Fumar... tertulia... al teatro...  
Al comercio... una *ponchada*...  
Oh! quién duda que esto vale?...  
*Pero mas vale mi cama.*

Porque luego entra un fastidio  
Que todo placer amarga:  
El día, que se hace eterno;  
La noche, que nunca acaba;  
Y luego la policia  
Que por vago le señala.  
Pues, aunque valga esta vida,  
*Mucho mas vale mi cama.*

Pero, ser enamorado  
Quién niega que es cosa grata?  
Tener su adorado hechizo,  
Su paloma idolatrada,

Vivir, por su amor muriendo,  
Ver el Eden en su cara?  
Mucho vale el ser amado  
*Pero mas vale mi cama.*

Porque si hay citas y llueve,  
Si causa celos la ingrata,  
Si hay rivales que persiguen  
Y espías en cada cuadra;  
Si hay padres caras de hiena  
Y empalagosas cuñadas,  
Aunque la chica sea un cielo  
*Mucho mas vale mi cama.*

Si; mi cama.... mi recreo,  
Mi tesoro y mi esperanza,

En ella no hay falsedad,  
No hay veneno ni jarana,  
Y cuando en ella me tiendo  
¿Qué soberano me iguala  
Ni quien, cual yo, mas dichoso?  
*¡Oh! vale mucho mi cama.*

En ella no hay intendentes,  
No hallo suegros ni cuñadas,  
No hay aguaceros ni soles,  
No hay calor, frío ni escarcha;  
No hay cansancio ni balazos,  
Rivalidades ni alarmas;  
Y ¡oh! nada quiero ni espero...  
*Pues mucho vale mi cama.*

### ME LARGO DE GUAYAQUIL

Pues Señor, es cosa hecha,  
Es negocio decidido,  
Me achicharro, me liquido,  
Me derrito ¡como hay Dios!  
¿Quién aguanta este calor?...  
Me *ajamono* cual pensil...  
*¡Me largo de Guayaquil!*

¿Esta es ciudad ó es marmita?  
Es un fogón ó un Averno?...  
Antesala del infierno  
Que me tuesta sin piedad,  
¿Hasta cuándo me ha de asar?...  
Soy aceite de candil?...  
*¡Me largo de Guayaquil!*

No; ya esto pasa de broma,  
Se me cuece la mollera;  
Y este sol que reverbera  
Como inflamado volcán,  
Me pone como un caiman,  
Me mata como un fusil....  
*¡Me largo de Guayaquil!*

Y un forastero ¿qué se hace  
En esta horrible caldera?  
Sudar como una chorrera,  
Echar ríos de sudor,  
Tostarse de sol á sol...  
Sudar un Ebro, ú Genil...  
*¡Me largo de Guayaquil!*

Cierto, que es bello lugar,  
Que su Ría es muy preciosa,  
Que hay comercio y tanta cosa  
Como cuentan los de acá;  
Sea así, ó sea asá,

Jardín, paraíso ó pensil.  
*¡Me largo de Guayaquil!*

Y luego... ¿Qué hotel, Dios mío!  
¿Qué inmundicia! qué mal trato!  
Y cierto, que no es barato  
Lo que cobra el tal patrón.  
Es, mas que hotel, un figón,  
Un sucio chirivital;  
*¡Me largo de Guayaquil!*

Y esas chicas... ¿dónde están?...  
¿Dónde esas bellas mentadas?  
Estarán allá acostadas  
En sus hamacas, tal vez;  
Pues, yo virgen quedaré  
De ver ninguna, entre mil;  
*¡Me largo de Guayaquil!*

Si es el teatro... está desierto;  
¿A ninguna he visto en misa;  
Los balcones, con camisa;  
Y por toda distracción...  
Sambas en el malecón;  
Pues soy misal sin atril;  
*¡Me largo de Guayaquil!*

Agregue usted tanto bicho  
Que sin sosiego me deja;  
La chincha... salaman queja...  
El mosquito... el alacran...  
Y en la Ría, ¡su caiman!...  
¿Y la fiebre?... ¡Por San Gil!  
*¡Me largo de Guayaquil!*

Y pues me esperan en Quito

Donde el clima es delicioso,  
Te dejo, Guayas undoso,  
Que quiero ver el Pichincha;

Ajusto á un toro la cincha,  
En el caballo, y gentil...  
*Me largo de Guayaquil!*

## Á CHARLAR Á LOS INFIERNOS

MOSCONES DE SATANÁS

Hay, entre todos los males  
De esta triste humanidad,  
Ciertas plagas insufribles,  
Cierta veneno mortal  
Cuyas victimas pasivas  
Sufren sin poder *chistar*;  
Mas si la paciencia acaba,  
Han los sordos de escuchar.  
*¡ Á charlar á los infiernos,  
Moscones de Satanás!*

¿Por qué viboras malditos,  
Chusma de necios mordaz,  
Por qué, vagos perseguidos  
Por su eterna ociosidad,  
Por qué empleados que al Estado  
Sabes sueldos arrancar,  
No escogen para reunirse  
El Prado ú otro lugar?  
*¡ Á charlar á los infiernos,  
Moscones de Satanás!*

No es, señores importunos,  
No es, almas de Barrabás,  
Mi tienda ningun asilo  
Del *caballero industrial*,  
Ni es la calle del Comercio  
Circo ni Universidad,  
Botica ni cárcel pública,  
Ni teatro, ni hospital:  
*¡ Á charlar á los infiernos,  
Moscones de Satanás!*

No es pena, Señor no es ira  
No es epidemia mortal,  
Desde que el día principia  
Hasta que el día se vá,  
Ves siempre mi tienda llena  
De tantísimo holgazan,  
Que se viene á tomar sitio  
Cual Pedro á su casa vá.  
*¡ Á charlar á los infiernos,  
Moscones de Satanás!*

Quién habla de sus amores,  
Quién encarece amistad,  
Uno critica al que pasa,  
Otro es político audaz;  
Este cuenta sus batallas  
Aquel se me duerme en paz,  
Y hasta el vecino de en frente  
Viene la pava á pelar.  
*¡ Á charlar á los infiernos,  
Moscones de Satanás!*

Á tan lucido congreso  
No hay campo en la tienda ya:  
Sentados sobre los fardos,  
Parados ó á medio echar,  
Rebozan hasta la calle  
Y me obstruyen el portal  
Y allí el mundo distribuyen  
Y dan la tiara al Zar.  
*¡ Á charlar á los infiernos,  
Moscones de Satanás!*

Entretanto el comerciante  
Dá cigarro y pierde afán,  
Huye el comprador corrido  
Y no deja un solo real,  
Y son todas las ganancias  
Á los *tertulios fier*,  
Cuentos, chismes y disgustos  
Y una fiebre cerebral.  
*¡ Á charlar á los infiernos,  
Moscones de Satanás!*

¿No habrá, ¡por Dios! policia  
En la ciudad de la Paz,  
Que recoja tanto vago  
Tanto perdido aragan?  
¿No habrá una plaga bendita  
Que nos haga descansar?  
¿Anginas, tifus, viruelas,  
No os llevais tanto holgazan?...  
*¡ Á charlar á los infiernos,  
Moscones de Satanás!*

## BENJAMIN LENS

Nació en la Paz, en 1836. Recibido de doctor en leyes en 1865, durante algun tiempo se ha consagrado á la educacion de la juventud, ya como director de un colegio particular, ya como rector del de Ayacucho, ya como consejero de la Universidad.

En la carrera política, ha figurado como diputado en las Asambleas de 1863 y 1864, ha sido prefecto de McGillones, oficial mayor del ministerio de relaciones exteriores y prefecto del Beni.

En el periodismo, Lens ha sido fundador y redactor de la *Voz de la Juventud*, y ha redactado tambien *El Telégrafo* y *La Causa Americana*.

En 1861, publicó un volúmen de poesias con el título de *Flores de un día*.

Sabemos que este poeta se ha consagrado con buen éxito al arte dramático, escribiendo cinco piezas teatrales, cuyos títulos son: *Amor, Celos y Venganza, El Hijo natural, Borrascas del Corazon, La Mejicana* y *el Guante negro*.

## EL DIA DE DIFUNTOS

Á MI PADRE

I  
¿De cuánta melancolia  
Hoy se cubre el alma mia!  
¿Cuánto pesar y amargura  
La campana se procura  
Con su funerario son!  
Siento agitado en mi pecho  
El corazon palpar:  
¡Oh! cuán cruel me es el pensar  
Que un sepulcro muy estrecho  
Es de mi padre mansion.

Y siendo al dolor y luto  
Este día consagrado  
No poder á un ser amado,  
Rendirle grato tributo  
Orando sobre su tumba....  
No ver la menuda yerba  
Que su sepulcro engalana  
Y solo con pena acerba  
Oir doblar la campana  
Cuyo eco mas triste zumba!

No poder con su alma pura  
En su humilde sepultura  
Unirme por la oracion....  
No poder depositar  
Tierno allí mi corazon,  
Y con mi llanto regar

Las cenizas y la losa  
De aquel cuya alma reposa  
Á los piés de Jehová  
Donde aun tal vez me amará.

El llanto, bálsamo suave,  
Que las penas calmar sabe  
Del corazon mas herido,  
¿Qué me sea concedido  
Para endulzar mi amargura!  
Porque ¿cuál fuera, Dios mio,  
El alivio en nuestros males  
Si secára los raudales  
Del llanto tu poderío?  
¿Suerte cruel!... ¡La locura!

Sumergido en mi quebranto,  
Padre, alzaré un triste canto  
Á tu memoria querida,  
Aunque me arranque la vida  
Al recordarte, el dolor.  
Y de hinojos en el templo  
Siendo de fervor ejemplo,  
En este día de duelo  
La vista fija en el cielo  
Oraré por tí al Señor.

II

Cual solitaria antorcha que fenece  
Al soplo frio que ha lanzado el viento,